

Gustavo Pinzón González
Miembro de Número de la Academia
de Historia de Santander

Historia de la Formación de Santander, sus Provincias y Municipios

(Sic)

Editorial
Proyecto Cultural de
Sistemas y Computadores S.A.

Bucaramanga
2007

PRIMERA EDICIÓN

Septiembre de 2007

DIAGRAMACIÓN, IMPRESIÓN Y ENCUADERNACIÓN

(Sic) Editorial Ltda.

Proyecto Cultural de Sistemas y Computadores S.A.

Centro Empresarial Chicamocha Of. 222 Sur

Telef: (97) 6343558 - Fax (97) 6455869

siceditorial@syc.com.co

www.siceditorial.com

Bucaramanga - Colombia

ISBN: 978-958-708-300-2

Prohibida la reproducción parcial o total de esta obra,
por cualquier medio, sin autorización escrita del autor.

Nota del Editor

La corrección de la edición ha sido responsabilidad del autor.

Impreso en Colombia

CONTENIDO

PRESENTACIÓN.....	15
INTRODUCCIÓN	19

CAPÍTULO I POBLAMIENTO

PRIMEROS EUROPEOS EN TIERRA SANTANDEREANA.....	23
Antonio de Lebrija	24
Ambrosio Alfinger	25
Jiménez de Quesada	27
Martín Galeano	29
Jerónimo de Aguayo	29
Jerónimo Lebrón	30
Pedro de Ursúa.....	30

CAPÍTULO II COMPRESIÓN GEOGRÁFICA Y GOBIERNO

JURISDICCIONES TERRITORIALES	31
Las Ciudades o Cabildos	31
Las Villas	34
JURISDICCIONES DE MANDO DE LA COLONIA	35
Ciudad	35
Villa	35
Parroquia	36
Pueblo de Indios	36
Provincia	37
DEPENDENCIA ADMINISTRATIVA DE SANTANDER EN LA ÉPOCA COLONIAL	37

DEPENDENCIA ADMINISTRATIVA DE SANTANDER DESDE LA PRIMERA REPÚBLICA	38
--	----

CAPÍTULO III

SANTANDER

¿POR QUÉ SANTANDER?	43
CREACIÓN DEL ESTADO FEDERAL DE SANTANDER	45
ORGANIZACIÓN DEL PRIMER GOBIERNO DE SANTANDER EN 1857	47
Rama Legislativa	48
Rama Ejecutiva	49
Rama Judicial	51
CREACIÓN DEL ESTADO SOBERANO DE SANTANDER	53
DEPARTAMENTO DEL GRAN SANTANDER	55
CREACIÓN DEL DEPARTAMENTO DE GALÁN	58
NORTE DE SANTANDER Y SANTANDER	60
CAPITALES DE SANTANDER	61
Pamplona, capital provisional	61
Bucaramanga	63
Socorro	65
Bucaramanga su capital definitiva	66
TITULARES DEL EJECUTIVO EN SANTANDER EN LOS ÚLTIMOS 150 AÑOS	67
Gobernantes del Estado Federal de Santander	67
Gobernantes del Estado Soberano	68
Gobernantes del Gran Santander	70
Gobernadores del Departamento de Santander	74
Gobernadores Elegidos por Voto Popular	76

CAPÍTULO IV

SANTANDER Y SUS FORTALEZAS

POBLACIÓN	78
TURISMO	78
GEOGRAFÍA SANTANDEREANA	83
Hidrografía.....	83
Climas.....	87
Minería	87
ECONOMÍA SANTANDEREANA	88
El Oro	90
El Petróleo	94
La riqueza colombiana del petróleo nació en Santander	95
El Café	100
Pudimos ser el Eje Cafetero de Colombia	100
El Padre Romero	101
El algodón	104
Hilados y tejidos de San José de Suaita	105
Introducción de la maquinaria para la textilera	106
El Cacao	111
El Tabaco	113
CENTROS EDUCATIVOS	117
El Colegio Universitario de Vélez	118
Colegio San José de Guanentá	121
Colegio Universitario del Socorro	124
Colegio Provincial de Pamplona	126
El Colegio Santander	127
La Universidad Industrial de Santander	131
EL FOLCLOR	135
La Guabina	135
Origen de La Guabina	136
El Grito de La Guabina	138

Ejecución de La Guabina	140
La Copla	140
Coplas Patiquebradas	146
El Torbellino	147
Los Moños	149
Baile del Tres	151

CAPÍTULO V

ORGANIZACIÓN Y DIVISIÓN TERRITORIAL EN PROVINCIAS

¿QUÉ SON LAS PROVINCIAS?	154
PROVINCIAS COLONIALES EN LA NUEVA GRANADA	155
PROVINCIAS EN LA REPÚBLICA	157
LAS PROVINCIAS EN SANTANDER	161
Régimen Provincial en el Departamento de Santander	162
Terminación de Las Provincias Santandereanas como Entidades de Jurisdicción y Mando	162
VUELVEN LAS PROVINCIAS EN LA REPÚBLICA	163

CAPÍTULO VI

PROVINCIAS ACTUALES DEL DEPARTAMENTO DE SANTANDER Y SUS MUNICIPIOS.

LA PROVINCIA DE SOTO	165
Bucaramanga	169
El Nombre de Bucaramanga	172
California	173
Charta	175
El Playón	176
Floridablanca	177
Girón	177
Los Santos	178
Lebrija	179
Matanza	180

Piedecuesta	181
Rionegro	182
Santa Bárbara	183
Suratá.....	184
Tona	185
Vetas	185
LA PROVINCIA COMUNERA	187
El Socorro	189
Confines	192
Contratación	192
Chima	194
Galán	194
Gámbita	195
El Guacamayo	196
Guadalupe	197
Guapotá	198
El Hato	198
Oiba	199
El Palmar	200
Palmas del Socorro	200
Santa Helena del Opón	201
Simacota	202
Suaita	202
LA PROVINCIA DE GARCÍA ROVIRA	204
Málaga	207
Capitanejo	208
Carcasí	208
Cepitá	209
El Cerrito	210
La Concepción	210
Enciso	210

Guaca	211
Macaravita	212
Molagavita	212
San Andrés	213
San José de Miranda	213
San Miguel	214
LA PROVINCIA DE VÉLEZ	215
Vélez	217
Albania	218
Aguada	221
Barbosa	221
Bolívar	222
Cimitarra	223
El Peñón	224
Florián	225
Guavatá	227
Jesús María	227
Güepsa	228
La Belleza	228
La Paz	229
Landázuri	230
Puente Nacional	230
Puerto Parra	232
San Benito	233
Sucre	233
PROVINCIA DE GUANENTÁ	234
San Gil	237
Aratoca	238
Barichara	239
Cabrera	240
Coromoro	240

Curití	241
Charalá	242
Encino	242
Jordán	243
Mogotes	244
Ocamonte	244
Onzaga	245
Páramo	245
Pinchote	246
San Joaquín	247
Valle de San José	247
Villanueva	248
PROVINCIA DE MARES	250
Barracabermeja	252
Betulia	255
El Carmen de Chucurí	255
Puerto Wilches	256
Sabana de Torres	257
San Vicente de Chucurí	257
Zapatoca	259

CAPÍTULO VII

SÍMBOLOS DEL DEPARTAMENTO DE SANTANDER

LA BANDERA	261
EL ESCUDO	266
EL HIMNO DE SANTANDER	270

CAPÍTULO VIII

CELEBRACIÓN DEL SESQUICENTENARIO DE SANTANDER... 273

BIBLIOGRAFÍA	283
---------------------------	------------

EL AUTOR



GUSTAVO ISAAC PINZÓN GONZÁLEZ, es egresado de la Facultad de Derecho de la Universidad Nacional de Colombia. Especializado en Ciencias Penales y Penitenciarias en la misma Universidad y en Filosofía Política en la Universidad de Antioquia. Se desempeñó como Juez Promiscuo Municipal de Barbosa, Juez Nacional de Instrucción Criminal, Juez Superior de Barrancabermeja, Fiscal de Juzgado Superior en Bucaramanga, Secretario Jurídico y de Educación del Departamento de Santander, Concejal, Diputado y Representante a la Cámara, Procurador Departamental de Santander y de Sucre, Procurador Judicial ante el Tribunal Administrativo de Arauca, Defensor Público, Litigante, Profesor en las Facultades de Derecho de las Universidades: Autónoma, UNAB, Cooperativa UCC y Santo Tomás de Bucaramanga y es Miembro de Número de la Academia de Historia de Santander.

Otras obras publicadas:

El Homicidio Preterintencional

Puente Nacional Ayer y Hoy

Filosofía del Derecho

La Democracia

Somos Hojas del Mismo Árbol

PRESENTACIÓN

Celebro con entusiasmo que el abogado Gustavo Pinzón González en la madurez de su vida haya asumido la tarea de historiador con los mismos bríos con los que se desempeñó antes como Juez, Profesor Universitario, Procurador, amén de algunas intervenciones en política representando a su partido liberal en el Concejo, la Asamblea y la Cámara. La tarea de investigador que hoy avoca, es plausible y dispendiosa por las exigencias que ella conlleva. Se necesitan muchas vigiliias para desempolvar de escaparates de bibliotecas, los datos que permanecen allí dormidos esperando la curiosidad del lector, en igual forma es cuestión de tiempo y paciencia repasar los lugares, preguntar a personas, visitar los monumentos, leer sus inscripciones para revivir momentos olvidados de la historia.

El autor de esta obra ha querido vincularse al sesquicentenario de la creación del Estado de Santander, evocando glorias pasadas y añorando la presencia de nuevos líderes que lleven a nuestra tierra Santandereana, al pedestal que se merece en el concierto de la patria, en el campo económico, cultural, político y administrativo.

Santander es un camino constante para ser recorrido por escritores, poetas, trovadores que le cuenten al resto del país y del mundo, todo lo que hemos sido y lo que somos pero especialmente lo que queremos ser, es un camino para llenarlo de buenas obras y remover de él los obstáculos que lo hacen pesado y tortuoso al andar. Su riqueza natural es abundante como para mostrarla en la nueva economía del turismo, renglón poco explotado en la actualidad.

Santander es tierra de gallardía y honorabilidad, de cumplimiento de la palabra dada, de gentes sencillas que se han venido echando a menos por las mañas de la corrupción, de la envidia, la maledicencia, pero que conservan la fuerza del trabajo, el empuje hacia las realizaciones trascendentes; el campesino santandereano es emprendedor y tenaz, el ciudadano estudioso, el industrial laborioso. Existe una pléyade de profesionales ansiosos por demostrar sus capacidades, su creatividad,

lastimosamente las oportunidades de trabajo son escasas, pero hay mucha madera para construir un edificio de grandeza santandereana, esos son los retos que aún nos preocupan a todos.

La raza santandereana es decorosa, vertical en sus conceptos, firme en sus convicciones, creyente, valeroso hasta el heroísmo, en la cruel batalla de Palonegro se dio muestra de ello

La mujer santandereana ha desempeñado un papel preponderante, como ángel guardián de sus pequeños hijos, esposa diligente y laboriosa, profesional distinguida en las diversas áreas del saber y de la ciencia, secretaria fiel y prudente en las oficinas, en las empresas, en las fábricas, en la banca, la industria y en el ejercicio de la administración pública.

Seguimos siendo un departamento de gente pobre, en razón a no recibir equitativamente los rendimientos de la economía nacional, y también por no existir un adecuado reparto de la tierra, pero en el recuento histórico de la obra en comento, nos recuerda el autor cómo fuimos líderes en la producción de textiles a través de las empresas que don Lucas Caballero creó en Suaita, igualmente lo fuimos en la siembra y exportación del café, y desde la época colonial en la extracción del oro, ahora en la exploración y refinación del petróleo y en la siembra y cultivo del café y del cacao.

El doctor Pinzón González nos lleva de la mano por todos los municipios del Departamento, para indicarnos el significado de su nombre, su desenvolvimiento histórico, jurídico y cultural, y como buen Veleño no puede dejar de lado el folclor que para su tierra es la guabina y el torbellino, con las consabidas coplas que los pobladores de la provincia veleña tienen para toda ocasión. A lo largo de mi vida pública y privada he sido invitado por las gentes de los municipios de Bolívar, Vélez, Jesús María y Puente Nacional, en los días en que se recuerda, la guabina, el torbellino, se toca el requinto y el tiple, se baila el moño y se cantan coplas, y he podido admirar esa destreza que caracteriza a dicha provincia.

Otra de las fortalezas que nos recuerda el autor es la educación. Ella es el fundamento de todo mejoramiento social, político y económico de una región, el desarrollo de una alta tecnología nos acercará a la

globalización que es lo que se impone en el presente. Regresando al pasado, encontramos en este libro los grandes colegios que fundó el General Francisco de Paula Santander como el Universitario de Vélez, el Universitario del Socorro, el San José de Guanentá, estos centros de docencia, en unión del Provincial de Pamplona y el Colegio Santander de Bucaramanga, entre otros, han sido los pioneros en esta ardua tarea de educar. Lo anterior nos están señalando que esta es tierra fértil para el estudio, la investigación y la cultura, todo ello se resumen en la Universidad Industrial de Santander con sus filiales en San Gil, Barbosa y Barrancabermeja, La Universidad de la Paz en el centro petrolero, y un buen número de Universidades privadas que reciben a nuestros jóvenes ávidos de conocimientos.

Sea esta la oportunidad para invitar a los santandereanos a transformar a nuestra tierra en un departamento moderno, atendiendo a las nuevas realidades del país y del mundo, a organizar una administración pública transparente y eficaz, un sector privado productivo e inversionista, generador de riqueza y prosperidad, a conseguir una sociedad satisfecha porque recibe apoyo de los demás, respeta la opinión ajena y se alegra del bienestar social. Los valores socio-culturales que hasta hoy han conformado la santandereanidad seguirán siendo la estrella polar que guíe nuestros pasos hacia mejores conquistas en el inmediato futuro, si para conseguirlo colaboramos todos.

No dudo en los empeños del autor por contribuir al rescate de los mejores valores santandereanos. Pinzón González es un santandereano a carta cabal. Sincero como el que mas, en su vida pública ha dado un valor extraordinario a la palabra empeñada; ha sido hombre y funcionario de coraje, siempre al servicio de la verdad y de las causas colectivas que, sin excepción, privilegió sobre los intereses individuales; su pulcritud es proverbial, como la ecuanimidad, independencia e imparcialidad con que desempeñó sus responsabilidades en la Judicatura y en el Ministerio Público. Austero, juicioso, alegre al ritmo del acordeón que toca maravillosamente para recrear a sus amigos, buen amigo y ejemplar miembro de sociedad, Gustavo nos entrega esta obra de gran mérito en la que sus lectores encontrarán deleite, información y formación.

De verdad, vale la pena conocerla, en la seguridad de que será un ejercicio grato por el cual todos tendrán la decisión de felicitar al autor.

HORACIO SERPA URIBE

INTRODUCCIÓN

Estamos en el año del sesquicentenario de Santander y se ha convertido en propósito nuestro, participar en esta efemérides con una investigación histórica sobre la formación del Departamento, sus provincias y municipios, con la seguridad que resultará útil para nuestros coterráneos.

Es grato evocar a las personas que inicialmente poblaron esta tierra privilegiada en recursos naturales, bellos paisajes, que se fue convirtiendo con el esfuerzo humano en la acogedora región que nos vio nacer. Es interesante recordar las diversas formas de gobierno que emprendieron los líderes que en su momento histórico condujeron a la arisca raza santandereana, cómo fue su evolución en los asentamientos humanos, la fundación de las ciudades, villas, parroquias, cantones y municipios, teniendo en cuenta que los conquistadores españoles tenían una cultura romana que heredamos, así como las costumbres, leyes, idioma y religión, lo anterior mezclado con la otra parte de la herencia, la indígena que se perpetuó en los lugares, poblaciones, ríos, apellidos y nombres de los pobladores. Pretendemos rescatar del olvido detalles aún presentes en la memoria de los mayores y otras fuentes primarias para construir la historia de los 87 municipios que conforman el Departamento, para identificarlos en el concierto de la patria, destacamos algunas de nuestras fortalezas, culturales, folclóricas, geográficas y económicas.

El 13 de mayo de 2007 fue una fecha de importante recordación, para el Departamento, se trataba de celebrar sus ciento cincuenta años de existencia con el nombre de Santander, para este fin se convocaron las autoridades, civiles eclesiásticas, militares y la Academia de Historia de Santander, con el objeto de festejar, como lo ameritaba la ocasión, así como celebramos en nuestra corta existencia los acontecimientos que marcan la vida. En aquel amanecer del 13 de mayo de 1857 simplemente se unieron las provincias de Socorro y Pamplona bajo el nombre de Estado Federal de Santander.

Pasamos de una sociedad campesina a una sociedad urbana por el fenómeno del desplazamiento y la violencia partidista, por la carencia

en el campo de los elementos mínimos de un buen vivir, la ausencia de la salud, la educación, la suficiente ocupación laboral; pasamos de la bucólica paz de las veredas con el fresco de sus quebradas y sus arboledas, al afán y el estrés de los ruidos vehiculares, de la contaminación de las fábricas y de todo el bullicio que atormenta nuestras urbes.

De estos ciento cincuenta años hay conquistas y fracasos; entre las primeras, debemos destacar la época de luces del Estado Soberano, el liderazgo político y cultural de algunos de sus hombres, el avance en infraestructura como la apertura de vías de comunicación férrea, acuática, terrestre y aérea, la comodidad de los acueductos, alcantarillados, telefonía y alumbrado público, estos beneficios están siendo disfrutados en los cascos urbanos, toda vez que los campesinos de las apartadas regiones continúan, en las condiciones que les dejó la Colonia.

El Internet nos coloca al alcance de todo el globo terráqueo, así como la tecnología celular en las comunicaciones nos acerca al instante con nuestros antípodas, pasamos de la arriería con recuas de mulares, por entre caminos tortuosos e intransitables, a la velocidad supersónica de los aviones, se disminuyó notoriamente el analfabetismo por la facilidad del acceso a la educación y la expectativa de vida se aumentó en unos años por los adelantos de la medicina, principalmente en la prevención de algunas enfermedades. En los tiempos modernos se hizo más fácil vagar por el mundo conociendo las civilizaciones de los otros continentes, asimilando sus costumbres y su comercio, con lo bueno y lo malo que esto conlleva, nos hemos enriquecido con éste intercambio en el orden comercial y cultural.

Pero no todo fue bondad en el transcurrir de estos ciento cincuenta años. Si miramos los bosques, la flora y la fauna, encontramos una gran devastación, el afán de colonizar las regiones selváticas nos llevó a la tala indiscriminada de los bosques con la consiguiente erosión y el empobrecimiento en la abundancia de las aguas, nuestros ríos como el Magdalena, el Suárez o el Chicamocha bajaron ostensiblemente su caudal porque sus riberas fueron despobladas de vegetación. Las quemas voluntarias o accidentales, destruyeron especies nativas que demoraron muchos años para su desarrollo, al despoblarse el suelo también se

extinguieron los animales de caza, las aves y la pequeña vida que hace el humus de la tierra. En el comportamiento humano igualmente se perdieron muchos valores, con la apertura de puertas y compuertas al mundo civilizado, nos llegó el peor de los males del Estado, la corrupción, un modelo de vida que parece tomar fuerza cada día más, la religión tuvo que soportar la embestida de otros credos en razón a las libertades ciudadanas pregonadas en los últimos tiempos

En ciento cincuenta años se está perdiendo hasta la identidad de los sexos, no solamente en sus costumbres sino también en su anatomía; el hombre moderno no está conforme con su cuerpo y quiere modelarlo con el bisturí a semejanza de un maniquí, de ello no nos libramos los santandereanos, hace Siglo y medio éramos otros; pero la evolución es una ley natural y tendremos que evolucionar con la conquista de los beneficios que nos da la naturaleza, porque el hombre vino a este mundo a dominarlo, y ponerlo al servicio de la vida y la inteligencia.

Agradezco al Doctor Horacio Serpa Uribe por las generosas notas de presentación que me animan a seguir investigando sobre las riquezas y logros de nuestra tierra santandereana.

Agradezco a la CAMARA DE COMERCIO por intermedio de su Presidente de Junta Doctor Rafael Ardila Duarte y su Presidente Ejecutivo Doctor Juan Camilo Montoya Bozzi, y a (Sic) Editorial Ltda. Proyecto Cultural de Sistemas y Computadores S.A., por intermedio del Doctor Álvaro Navas la colaboración que han prestado para la impresión de ésta obra que facilita a los estudiosos de la materia otra visión de nuestra santandereanidad, también va mi voz de agradecimiento para Carlos Eslava y Mauricio Olaya, por la colaboración prestada con las fotografías que adornan esta edición.

CAPÍTULO I

POBLAMIENTO

PRIMEROS EUROPEOS EN TIERRA SANTANDEREANA

La tierra firme del Gran Santander, estuvo poblada por tribus aborígenes que tuvieron sus culturas, religión y costumbres, destruidas por el conquistador español, fueron una organización social jerarquizada con jefes o caciques y vasallos, como los Guane, tribu muy cercana a nuestra capital y de la cual conservamos muestras de alfarería, mantas y restos humanos en el museo de la Casa de Bolívar en Bucaramanga, también habitaron las tierras de Charalá, Socorro, San Gil, Piedecuesta y Los Santos. Los Yariguíes que habitaron el Opón, el Carare, Lebrija y parte de Girón. Los Chitareros que se encontraban por los lados de Guaca, Suratá, Tona y Norte de Santander; Los Motilones y los Laches, que se ubicaban por los lados de Málaga y San Andrés; los Saboyaes, Agataes, Chipataes y Sorocotaes, que poblaron la actual provincia de Vélez

Señalan algunos historiadores que a partir del Siglo VIII d.C., arribaron a la región Santandereana una serie de migraciones, que pertenecían a la gran familia de los Chibchas, vivieron de la caza y la pesca, procrearon, adoraron a sus dioses y vivieron en paz, hasta cuando llegó el conquistador europeo que los avasalló y destruyó. Más adelante describiremos a los primeros intrusos del viejo continente que se aposentaron en esta región de la patria.

Un elemento de gran valor para la formación de un Estado es el humano, que es un componente de la nacionalidad. La población es el conjunto de personas o habitantes asentados en un territorio, sobre el cual se ejerce la autoridad, la primera población fue de aborígenes y luego de europeos.

Antonio de Lebrija.

El Emperador Carlos V, designó como Gobernador de Santa Marta, en 1528, a García de Lerma, quien se trasladó a dicha ciudad en compañía del Capitán Antonio de Lebrija, en 1529. García de Lerma envió, desde Santa Marta, parte de su tropa, al Valle de Upar, al mando de su sobrino Pedro de Lerma. La expedición estuvo por el río Cesar y uno de sus hombres, el capitán Antonio de Lebrija, llegó por la ribera del río Magdalena, hasta el río que más tarde se llamó Lebrija, en su honor; este español junto con sus hombres, fue el primer extranjero que pisó suelo Santandereano, en 1529.

El historiador José Fulgencio Gutiérrez dice:

"Remontando el capitán Lebrija con algunos bergantines el río Magdalena, en 1529, alcanzó a subir igualmente parte del río al que dejó su nombre. En 1536 fue de los soldados de Gonzalo Jiménez de Quesada con quien emprendió regreso a España de donde no volvió más»¹

Podría afirmarse que el capitán Lebrija desencadenó la ilusión, para que Don Gonzalo Jiménez de Quesada, más tarde, buscara estos mismos parajes, por ello, Quesada le ordenó al Capitán Lebrija, en 1538, el reconocimiento del hoy "*Río Lebrija*", pensando que sería uno de los caminos para ingresar desde el río Magdalena, al interior del Nuevo Reino.

Otro camino, fue el que recorrió Quesada desde La Tora, hasta las tierras de Vélez; camino éste que fue bandera o programa político de muchos gobernantes, entre ellos, de Don Aquileo Parra. Aún hoy, sigue siendo ilusión de los pueblos de la provincia de Vélez, ver construida una autopista que permita unir al municipio de Barbosa con el río Magdalena y que siempre se ha conocido como «*Camino del Carare*».

¹ GUTIÉRREZ, José Fulgencio. *Santander y sus Municipios*. Colección Memoria Regional. Gobernación de Santander. 1990. Pág.35.

Ambrosio Alfinger



El segundo europeo en ingresar a nuestras tierras fue el alemán Ambrosio Alfinger, en 1532, quien había arribado a Coro (Venezuela) el 24 de febrero de 1529, con 400 infantes y 80 caballos. En junio del mismo año, salió de Coro, con 150 hombres e inició su primera expedición hacia Maracaibo.

El Emperador Carlos V de Alemania y I de España, había celebrado unas capitulaciones con dos alemanes: Enrique Ehinger y Jerónimo Sayel, en 1528, para conquistar la región de Maracapana (Venezuela); ellos fueron autorizados, y en su reemplazo, Ambrosio Alfinger y Jorge Ehinger, hermano de Enrique, para conquistar y desarrollar dichas capitulaciones².

Para ejecutar este compromiso, los alemanes nombraron como Gobernador de Coro, ciudad fundada en 1528, hoy capital del Estado de Falcón, a Ambrosio Alfinger, quien para esos días era apoderado de los dos alemanes para efectos de sus negocios en Santo Domingo. De esa manera, Alfinger se convierte en el primer gobernador que hubo en

² HENAO Y ARRUBLA. *Historia de Colombia*. Octava Edición. Librería Voluntad. 1967. Pág. 75

tierras que posteriormente formaron el Estado de Venezuela (1529-1533) Después, los Ehinger pidieron permiso a Carlos V, para ceder sus derechos a los hermanos Bartolomé y Antonio Welser, con la facultad de conquistar y descubrir éstos reinos del Nuevo Mundo. Con ellos vino también Nicolás de Federmán, quien penetró al Nuevo Reino de Granada, por Venezuela. Alfinger, se dedicó a descubrir los dominios de su gobernación y llegó hasta Tamalameque, luego se adentró por el río Lebrija, lo recorrió desde sus partes bajas, hasta encontrar el río de Oro y se dice, que estuvo en la Sabana de los Caracoles o Meseta de Bucaramanga, hacia el mes de noviembre o diciembre de 1532. Podemos seguir en nuestro relato de la mano del cronista Español Don Juan de Castellanos (1522 - 1607) quien en su obra ELEGÍAS DE VARONES ILUSTRES DE INDIAS, en versos endecasílabos nos dice lo siguiente:

*"Por una y otra parte discurriendo
camina sin cesar el marcio coro,
los confines de Guane descubriendo,
a lo que llamamos hoy río de Oro
do las lúcidas puntas de sus minas
exceden en quilates las más finas
Provincia de grandísimo decoro,
por ásperos caminos descendiendo
a lo que llaman hoy Río del Oro"³*

En apoyo de todo esto viene el dicho del Padre Fray Pedro Simón, cuando refiere que:

"... Llegó (al Río del Oro) Ambrosio Alfinger con su gente, tan fatigada de hambre, que casi ya no podía caminar; tampoco halló con qué repararla por no haber poblaciones de indios donde pudiesen tomar socorros de comida (las regiones de "El Tablón" y "Los Chorizos", son yermos) y así parece se la deparó Dios, descubriendo los soldados una ciénaga o laguna pequeña, cerca de donde se ranchearon, que tenía mucha cantidad de

³ DE CASTELLANOS, Juan. *Elegías de Varones Ilustres de Indias*. Tomo I. Bogotá. 1997. Pág.300